

Plegaria a San Miguel

San Miguel Garicoits,
modelo perfecto de cristiano, de sacerdote y de religioso
en las diversas circunstancias de la vida,
otórganos la gracia de seguir tus ejemplos.
Insensible a los atractivos del placer,
a la seducción de los honores,
al ansia de independencia,
únicamente deseoso de responder a los llamados de Dios
y corresponder en todo a su amor,
has caminado siempre con paso seguro,
en el camino de la santidad,
tanto en las pruebas como en las alegrías.

Queremos imitar tu virtud,
tu humildad, tu dedicación hacia los demás,
tu filial sometimiento a la divina voluntad,
y reproducir así en nosotros
los rasgos del Corazón de Jesús,
de quien tu corazón fue una imagen lograda.

Bendice nuestros anhelos,
sostiene nuestros esfuerzos,
enséñanos a servir humildes,
obedientes, constantes, contentos,
como lo has hecho Tú,
al Señor y a los hermanos.

Amén

Oracional de los betharramitas italianos

**Como comunidad betharramita, agradezcamos al Corazón de Jesús
y a nuestro padre San Miguel,
las bendiciones derramadas sobre el Capítulo General.**

Realización del padre Daniel R. Martín scj.

ESPIRITUALIDAD RETHARRAMITA



"Aquí estoy, Padre, vengo para hacer tu voluntad"

Año III 1999 - N°2

NOVENA A SAN MIGUEL GARICOITS

1º día - La oración de los hijos de Dios

"¡Padre nuestro! Dios mío, podrías haber empezado esta oración por una palabra imponente como Creador, Señor; pero dejas de lado todo lo que puede despertar temor, eliges una palabra que obliga a la confianza y al amor en aquellos que te deben algo. No hay nada más suave que esa palabra que expresa indulgencia y ternura...

¡Y Dios pensó y piensa siempre en mí! Dios, cuya inmensidad llena el cielo y la tierra. Dios, ante quien lo que existe es como si no existiera... Y Jesucristo se deja desgarrar el cuerpo y no abre la boca sino para pedir mi felicidad... Dios mío, a ti mil gracias... Alma mía, álzate por encima de lo creado. Vanidad de vanidades; en este mundo, todo es vanidad (Ecl. 1,2)."

2º día - En los brazos del Padre

"Estimada hermana: tienes contigo un brazo fuerte y poderoso, lleno de amor por ti, que está a tu disposición : cualquier agobio o agitación que tengas, déjate llevar por ese brazo y en él. Por ti misma nada puedes sino atormentarte inútilmente hasta el infinito; déjate llevar con fe por esos brazos compasivos de Dios, tu Salvador y Padre, como una niña pequeña, inocente y sencilla, sin apenarte ni inquietarte, sin prever el futuro, depositando en Él todas tus inquietudes porque cuida de ti. ¿Dudas quizás? Una vez más, no estés inquieta y como en suspenso, sin saber qué hacer. Déjate suavemente caer en los brazos del Padre celestial que se Digna honrarte con su presencia interior día y noche, siempre..."
(carta)

3º día - El Padre desconocido

"Hay que orientarse, mirar a Dios como nuestro Padre y actuar como hijo totalmente entregado a él, con la paternidad de un Dios que nos guía. Olvidamos siempre esta verdad: que tenemos un Padre común; que todos en la familia, en la Iglesia y en la Nación, debemos tener un solo corazón y una sola alma para amarlo y servirlo. ¿Dónde está el lazo sagrado de la comunidad cristiana? ¿Dónde está la solicitud por reunir a los hermanos en Dios, centro de todo afecto? ¿Dónde está el esfuerzo para hacernos uno en el amor y la entrega que merece el Padre común de todos los hombres? Cada uno vive aisladamente, cada uno se refiere sólo a su vida, cada uno hace pasar la voluntad de Dios por la laminadora de su falsa conciencia..."

4º día - Dios derretido en amor

"Así amó Dios al mundo (Jn 3,16), sabiendo, por otro lado, que muchos esfuerzos serían inútiles. Es un dios derretido en amor: nos solicita, nos urge, se inmoló, al mismo tiempo que ve nuestra dureza de corazón. Negar su bondad., su amor en todo presente y actuante para iluminarnos y salvarnos: eso es falso y requete falso. Milagro de los milagros es cerrar los ojos a esa verdad no convencerse de este hecho manifiesto, tan apremiante del Verbo hecho carne para instruirnos y unimos al Padre."

5º día - Sabiduría humana y cristiana

"¿Cuál es la diferencia entre la sabiduría humana y la sabiduría cristiana? El cristiano va más lejos que el sabio. Su sumisión a Dios es más fácil y más perfecta, por cuanto deriva de su respeto y amor a la voluntad de Dios, respeto y amor que el Espíritu Santo infunde en su corazón.

El cristiano en vez de buscar su fortaleza en su carácter. en su propia pericia, Y ver en las desgracias, accidentes inevitables , reconoce que de por sí, sólo podría perecer.

Luego, elevándose tanto más alto cuanto más siente su indigencia, ve a Dios infinitamente sabio, infinitamente bueno, que todo lo dispone en favor nuestro y todo lo dirige. Somete su voluntad y su razón a la razón y voluntad divina. Por lo tanto. es un hijo dócil a las órdenes de su Padre, es un soldado que con plena confianza. deja en manos de su jefe las disposiciones del combate y se contenta con guardar el puesto que se le asignó. Quejas y murmuraciones se desvanecen y se establece la paz, en su corazón. Otros. en torno suyo. se indignan y desesperan, pero a su entender nada acaece por casualidad o a destiempo. Dios lo ha previsto y querido todo el cristiano sólo debe obedecer. No solamente se somete a la voluntad de Dios, sino que la suya no difiere de la de Dios. La caridad unida a la fe. realiza esta dulce conformidad."

6º día - Dios Padre Providente

"¿Qué es esta Providencia a la que es tan útil abandonarse? Es la bondad, la sabiduría, el poder de Dios que actúan concertadamente para llevar al hombre al fin dichoso a que está destinado. Su ley es la más razonable y sabia, la más amable y dulce muy digna de nuestra estima y amor. Dios nos ha colmado de bienes y nos ha prometido aún mayores. ¡Cómo nos amó en la creación v en la redención!

¡Viva, pues, la providencia, que es la única que no sabría engañarnos en sus puntos de vista y en sus proyectos! Que aparte de encima de nosotros lo que puede perjudicarnos y nos lleve hacia todo lo que es para ventaja nuestra. Anatema a todo pensamiento, a todo sentimiento que venga a turbar los puntos de vista que son para nosotros los órganos de la Providencia y los primeros intérpretes de los proyectos y voluntades de Dios. Hay que seguirlos con una delicadeza virginal, sin demora, sin reserva v sin vuelta atrás."

7º día - Usurpación criminal

"Nada más ignorado hoy día que el reino de Dios en el mundo. Estoy verdaderamente asustado cuando veo casi en todas partes cuánto se lo ha substituido formal y oficialmente por el reino del hombre.

Aparte del pequeñísimo grupo de quienes el apóstol dice : El justo vive Por la fe (Heb. 10, 38), y la gente más honesta considera actualmente a la humanidad como el fin de todo. Sólo consideran óptimo lo que se refiere a ella, de tal forma que las palabras importantes por las que se define Dios mismo: Yo soy el alfa y la omega, el principio y el fin (Ap. 1, 8), en realidad la humanidad las usurpa y se las aplica a sí misma.

Sin duda. esto es un gran crimen y también una gran desgracia, ya que este culpable sistema, del cual no nos damos cuenta, es lo que en nuestros días empequeñece todas las concepciones, rebaja todos los sentimientos, encierra todas las artes en el sensualismo, hace bajar a todos los talentos hasta las esferas de los intereses groseros y reduce a todas las virtudes el bienestar presente."

8º día - El amor quiere adorar

"Adoración perfecta. Complacencia en la voluntad del Padre, someterse a Dios como a rey soberano. Jesucristo dice al Padre: **Sí, Padre** (Mt. 11, 26). En el cielo, los santos dicen: Amén (Ap. 5, 13-14). Adhesión plena a la voluntad de Dios para realizar esa adoración. El amor quiere adorar; sólo está contento si vive en una absoluta dependencia. es la naturaleza del amor. Incluso, el amor profano sólo habla de homenaje v de adoración, para hacernos ver que para ser amado sólo hay que ser criatura... Renovación constante. Dios todo, yo nada. Siempre crecer. siempre disminuir. Esto. sin límites... Amén"

9º día - Voluntad del Padre

"¿Cuál es el motivo más perfecto y que incluye a los demás motivos? La adorable voluntad de Dios. Ese fue el motivo de todos los actos de nuestro Señor Jesucristo: Mi alimento es cumplir la voluntad del Padre que me envió y solo hago su beneplácito... (Jn. 4, 34,- 8, 29) **¡Si lo pensáramos bien! La más pequeña de nuestras muchas acciones diarias valen, ni más ni menos, Dios mismo. ¡Qué inestimable precio!** ¿Nos damos cuenta? Dios que se pone al precio de la menor acción... ¡Ay! ¡Sí lo valoráramos, si tuviéramos por Él una chispa de verdadero amor! ¡Qué ceguera no comprenderlo!

Ver a Dios. Complacer a Dios. Ser agradable a Dios. Entre los que viven. Eternamente. ¡Qué felicidad! ¡Qué felicidad! ¡Mí último fin!... Dios me quiere tanto que quiere ser amado por mí. Me creó, me conservó, me conserva en cada momento. Me dio a su Hijo, me salvó entregando a la muerte mas cruel a su Hijo amado.

¡Dios mío, me has amado tanto! ¡Dios mío!, cuánto has hecho porque yo te ame. ¡Tanto y tanto has deseado que yo te quiera! Aquí estoy, Dios mío, aquí estoy. Mi corazón está dispuesto, no me niego a nada para probarte mi amor. ¿Qué quieres que haga? Aquí estoy."